

Mi Sueño Hecho Realidad: El Maratón de Nueva York

La edición del Maratón de Nueva York del 2 de noviembre de 2025 se convirtió en un recuerdo imborrable, no solo por el desafío deportivo, sino por la profunda emotividad que lo rodeó. Fue un regalo inolvidable de mis hijos en Reyes, la mejor manera de celebrar mis 60 años.

La Dedicatoria de la Carrera

Esta maratón fue mucho más que una prueba física; fue un acto de amor y gratitud.

La dediqué, en primer lugar, a mi padre, quien, a pesar de su enfermedad, me dijo que fuera y que disfrutara de la experiencia (lamentablemente, falleció el 3 de diciembre de 2025). También, a mi madre, como llevo haciendo con cada carrera desde agosto de 2016. A mi mujer, por acompañarme en este viaje y a mis hijos, no solo por el regalo que me hicieron, sino porque son los que realmente "sufren" la preparación que conlleva un maratón. Finalmente, a mis compañeros de entrenamiento, a mis hermanos, sobrinos y amigos, cuyo apoyo es fundamental.

La Carrera y la Épica del Recorrido

El recorrido de 42.195 kilómetros, famoso por sus constantes sube y baja y el cruce de los cinco distritos (boroughs), lo completé con un tiempo oficial de 3 horas, 39 minutos y 43 segundos. Este es un tiempo que considero bueno, especialmente teniendo en cuenta la dificultad del trazado. Un dato que queda para el recuerdo es mi posición: el 11.618 de los 59.135 *finishers* que cruzamos la línea de meta.

Un Muro de Ánimo Inigualable

Lo que hace único a este maratón es el ambiente. Más de dos millones de espectadores se volcaron a las calles, creando un muro de sonido constante y una energía inagotable. La ruta nos llevó a través de:

- **Staten Island** (salida, cruzando el Puente Verrazzano).
- **Brooklyn** (donde se concentra gran parte de la emoción inicial).
- **Queens**.
- **Manhattan** (cruzando el famoso Puente de Queensboro, donde hay silencio hasta llegar al griterío de First Avenue).
- **El Bronx**.
- De vuelta a **Manhattan** por la Quinta Avenida es un momento crucial y épico. Después de entrar en Central Park, la ruta nos regala un tramo icónico: pasamos junto a hoteles emblemáticos que reconocimos de películas como "*Sólo en casa*" o "*Cazafantasmas*". Finalmente, volvemos a entrar a Central Park donde está situada la meta, muy cerca de la zona del mosaico "Imagine" en honor a John Lennon, un lugar perfecto para reflexionar sobre el logro.

Aunque la multitud es abrumadora, el silencio de los puentes y algunas zonas, como el barrio judío de Brooklyn, sirven de pausa introspectiva antes de volver a la fiesta del asfalto.

Recompensa y Celebración

El sentimiento al cruzar la meta es indescriptible. Además de la codiciada medalla, el final de la carrera está perfectamente organizado. Se nos entregó un poncho térmico para evitar el enfriamiento inmediato y una bolsa de recuperación con artículos esenciales como agua, bebida isotónica y fruta.

Desde el momento en que cruzas la meta hasta que abandonas Nueva York, la medalla colgada al cuello se convierte en un pase mágico. La gente en la calle te ve como un ídolo. Las felicitaciones son constantes, y es habitual que te pidan sacarse fotos contigo o con la medalla. Es un sentimiento de respeto y camaradería que sella la experiencia.

Días de Exploración Post-Maratón

Tras el esfuerzo, mi visita a Nueva York no terminó. Estuvimos hasta el miércoles 5 de noviembre de 2025 explorando la ciudad a pie, recorriendo entre 20 y 25 kilómetros diarios. Esta "segunda maratón" turística nos permitió visitar los puntos más significativos de la Gran Manzana:

- **Vistas Inolvidables:** Experimentamos el espectacular mirador SUMMIT One Vanderbilt, una experiencia única desde donde se ve toda la ciudad y que cuenta con instalaciones como el suelo de cristal, no apto para quienes sufren de vértigo.
- **Emblemáticos y Cinematográficos:** Times Square, Empire State Building, Rockefeller Center, Central Park, Grand Central Terminal, Quinta Avenida, y el Puente de Brooklyn.
- **Homenaje y Finanzas:** Visitamos el One World Trade Center, el 9/11 Memorial & Museum, y la zona financiera de Wall Street, viendo el famoso toro (*Charging Bull*).
- **Ocio de Invierno:** Vimos las pistas de hielo en el corazón de la ciudad, tanto en Central Park como en Bryant Park.

El **Maratón de Nueva York** es la creme de la creme del calendario mundial, la carrera que todo el mundo quiere correr. Si bien su perfil con constantes subidas y bajadas no lo convierte en el más rápido, su prestigio se debe a que es una experiencia sin igual, donde toda la ciudad se vuelca en el corredor.

En resumen, fue un viaje que combinó el logro deportivo (7ª maratón) con la celebración personal y la maravilla de descubrir una de las ciudades más vibrantes del mundo, la que nunca duerme.

Eduardo Sánchez Fernández. Fue Vocal de la Hermandad de Empleados de Caja de Ahorros de Asturias y miembro activo de los Campeonatos de ACRECA de Media Maratón.